

Kordon, Claude: *El lenguaje de las células*, Alianza, Madrid, 1994, 107 págs.

Aunque la obra de Kordon, incluida por Alianza en su colección de bolsillo, tiene como objetivo la divulgación (como muchas obras de dicha colección), hay que reconocerle el mérito de un enfoque original en biología. La idea de fondo consiste en observar el mundo de las células y sus interrelaciones (las hormonas que, producidas por un órgano, provocan efectos en otro, los estímulos e impulsos nerviosos, etc.), e interpretarlas como mensajes, como lenguaje que permite una estructuración compleja del organismo.

Quizá pueda parecer a primera vista que es un modo un tanto poético de considerar las frías reacciones bioquímicas, las descargas y potenciales de membrana, las complejas interacciones del genoma con el medio y con las sustancias emitidas por sus células vecinas. Sin embargo, nos parece que la cuestión es algo más que una similitud: es una profunda intuición de la inteligibilidad de los mecanismos orgánicos y celulares.

Aunque su tratamiento no pretende ser una elaboración filosófica sistemática, Kordon, a partir de un conocimiento profundo de la biología, llega a descripciones que permiten ampliar los horizontes de algunos estudios biológicos, que se quedan en una ramplona descripción de los fenómenos.

Antonio Pardo

Laks, A. / Neschke, A. (eds.): *La naissance du paradigme herméneutique*, Presses Universitaires de Lille, 1990, 394 págs.

La hermeneútica o teoría de la interpretación ha pasado de ser una ciencia auxiliar para la exégesis de determinados textos, a ser una teoría general aplicable a todos los *productos* de la acción humana: transformación que se produce al convertir –por la omnipresencia del lenguaje– la realidad o el mundo en un texto. La explicación más extendida de este fenómeno es la que se impone tras Dilthey: Schleiermacher, al comienzo del siglo XIX, concibe la hermeneútica como el arte de interpretar según reglas universales que tienen su raíz en la subjetividad creadora del romanticismo poskantiano; elabora los primeros esbozos de una teoría general de la hermeneútica. Los editores del libro pretenden justamente mostrar lo inexacto de esa visión y, con ello, el verdadero alcance de la revolución que opera Schleiermacher. Reconocen con Dilthey que la gran novedad de Schleiermacher está en poner el acento en la comprensión y, más preci-

samente, en la comprensión del lenguaje como expresión del pensamiento o del espíritu individual. Pero de esta idea participan todos los miembros de esa generación, dando lugar a una auténtica fundación de las ciencias humanas (también llamadas sociales, o del espíritu).

Los trabajos que reúne este volumen abordan diversas perspectivas y autores: desde el nacimiento de la hermenéutica contemporánea, pasando por las relaciones entre la hermenéutica, filosofía, dogmática e historia, hasta la influencia del platonismo en la teoría y praxis hermenéutica de Wolf, Schlegel y Schleiermacher. El interés y la altura de los estudios están avalados por sus autores, conocidos especialistas en hermenéutica.

Lourdes Flamarique

Menzio, Pino: *Il viaggio dei filosofi. La metafora del viaggio nella letteratura filosofica moderna*, Slatkine, Geneve, 1994, 195 págs.

“La metafora del viaje como tensión en marcha y como símbolo global de la experiencia humana, recorre con frecuencia no sólo la tradición literaria europea, sino también toda la historia del pensamiento filosófico occidental”(p. 12). Frente a la postura filosófica que sitúan el inicio de la modernidad en la revolución copernicana, el autor señala que el viaje de Colón a América inaugura propiamente una época y constituye la seña de identidad más radical de nuestra modernidad. La cosmología copernicana cancela definitivamente la aristotélica y señala el eclipse de la filosofía escolástica: el mundo es ahora una totalidad infinita y abierta en todas las direcciones; el orden ya no es final, sino causal; no consiste en la perfección del todo y las partes, sino en la concatenación necesaria de los sucesos. El viaje se contrapone a la representación tradicional de la física y a la firmeza del sabio en plena posesión de la verdad. El empleo de la metáfora del viaje en la literatura filosófica moderna aparece separado de la experiencia histórica del viaje que llevó a los grandes descubrimientos geográficos; está ligado al nuevo universo entrevisto por Copérnico cuyas consecuencias han operado en ámbitos diferentes del cosmológico-metafísico.

H. Blumenberg y R. Bodei se han ocupado de la metáfora del viaje por mar (*metáfora absoluta*), índice de la verdadera orientación de fondo de la existencia humana. Blumenberg sitúa el momento específico de afirmación de la metáfora del viaje en la filosofía moderna, en Pascal, en su aceptación del descentramiento del hombre. Bodei, al contrario, considera que la primera tematización del viaje está en el paso de Kant a la *Fenomenología del espíritu*. El autor recorre los itinerarios trazados por ambos; desarrolla algunas implicaciones y analiza los puntos de divergencia. Pretende mostrar las consecuencias teóricas que el viaje ha tenido para el pensamiento filosófico europeo; entre